

reporteros, colaboradores o aquellos cuyos textos aparecen firmados con perfiles anónimos y tras enigmáticas iniciales, frente a los escritores más reconocidos en la época, tal es el caso de Eduardo Dolkowsky, cuyo testimonio de absoluta empatía con el territorio y cultura de Marruecos descuella de forma singular. Nos atreveríamos a afirmar que ya de por sí la recopilación de los textos salidos de la pluma de este escritor, deslavazados hasta hoy en día en los distintos ejemplares de la prensa, supone un motivo de felicitación hacia la autora.

A lo largo de los textos seleccionados podemos distinguir un gran abanico de temáticas, con focos que van desde los asuntos económicos (productos, precios, perspectivas de comercio...) o temas políticos o sencillamente de matiz colonial, hasta visiones de enorme trascendencia sobre aspectos tan de actualidad como la emigración, la multiculturalidad o el exotismo. El conjunto exhibe asimismo descripciones y noticias de prensa a modo de quejas, avisos o recomendaciones al lector de entonces, ofreciendo siempre un fiel reflejo de la visión del orientalismo donde tampoco faltan las llamadas a la tolerancia, la fraternidad y la disminución de las diferencias.

Los títulos de la prensa histórica presentes en este estudio se encuentran accesibles a través del inestimable fondo de prensa histórica que la Biblioteca de la Universidad de La Laguna pone a disposición de la comunidad investigadora a través de su servicio de digitalización en el Fondo de Canarias. A través de esa aplicación Valeria Aguiar Bobet pudo consultar con todas las facilidades posibles los ejemplares de los rotativos *El Amigo del País* (1866), *La Opinión* (1885-1911), *Diario de Tenerife* (1887-1917), *Liberal de Tenerife* (1893-1894), *El Progreso* (1907-1918), *La Prensa* (1911-1914) y *Gaceta de Tenerife* (1928).

Daniel García Pulido

Universidad de La Laguna

Biblioteca

<https://orcid.org/0000-0001-9415-3945>

dgarciap@ull.edu.es

YOLANDA AIXELÀ-CABRÉ (ed.), «Local versions and the global impacts of Euro-African memories: A revision through Spanish colonial imprints», *Culture and History Digital Journal*, 9 (2), December 2020, <https://doi.org/10.3989/chdj.2020.v9.i2>.

Este dossier, editado por Yolanda Aixelà-Cabrè, que es también la investigadora principal del proyecto¹ en el cual se enmarcan las investigaciones que conforman seis artículos, constituye una notable contribución a la historia

¹ El proyecto es *African Memories: Reconstructing Spanish Colonial Practices and their Imprint in Morocco and Equatorial Guinea. Towards a Hispano-African Cultural Heritage, 2016-2018* (HAR2015-63626-P, MINECO/FEDER, UE).

y la memoria colonial hispano-africana. El dossier se ocupa de las huellas de las identidades y las memorias euro-africanas, es decir, de las narrativas individuales y colectivas que versan sobre las relaciones entre poblaciones europeas y africanas durante el colonialismo. El análisis se centra en dos de los territorios africanos que estuvieron bajo control colonial español: el Protectorado español de Marruecos (1912-56), por un lado, y los Territorios españoles del Golfo de Guinea (1777/8-1968), por otro lado. En estos dos territorios la población civil local y española compartieron espacio y se produjeron relaciones -de mayor o menor calado, y a menudo marcadas por una fuerte jerarquía- que no se dio en el caso de Sidi Ifni o el Sahara Occidental, los otros dos territorios africanos colonizados por España, en los que predominó la ocupación y la presencia militar.

Tal y como detalla Aixelà-Cabré en la introducción, el dossier se propone ir en contra de la inercia de supeditar el caso del colonialismo español al de los demás países europeos en África, en especial el británico, el francés y el portugués. Esto es importante por varias razones. En primer lugar, para contrarrestar la amnesia colonial que reina en España, en especial en lo que a los territorios africanos se refiere. Cabe resaltar que, si bien es un campo en el que queda mucho por hacer, la introducción ofrece una panorámica de lo que se hecho hasta ahora y los trabajos que rompieron el hielo en este ámbito. En segundo lugar, el dossier propone indagar en las especificidades sociales, étnicas, religiosas y lingüísticas de las «localidades» africanas colonizadas para poder entender de manera más compleja las huellas afro-españolas y los legados imperiales. Entre los legados está la construcción moderna de la(s) alteridad(es) en España, que Juan Manuel Santana desarrolla en relación al interesante caso de las Islas Canarias, así como «los espejismos» coloniales que rigen la gestión de la diversidad religiosa, étnica y cultural de las potencias de Europa occidental (AIXELÀ-CABRÉ, 2018: 60), pero también la transformación en las prácticas matrimoniales bubi que estudia Nuria Fernández Moreno, la vuelta a la circulación del conocimiento colonial en torno a las demarcaciones socio-lingüísticas del norte de Marruecos que pone de manifiesto Araceli González Vázquez, o la contribución imperial a la constitución del Hajj en el fenómeno que es hoy en día, tal y como se desprende de la contribución de Jordi Moreras. En tercer lugar, entender las especificidades de los discursos históricos coloniales en su contexto permite analizar las narrativas euro-africanas de una manera más compleja, en su heterogeneidad, y problematizando los sesgos coloniales que les subyacen. Catalina Iliescu-Georghiu destaca el peso que los patrones de poder que influyeron en la (re)construcción postcolonial de la identidad nacional y étnica en Guinea Ecuatorial tienen en la mirada refractada de los «emixiliados» en España. Aixelà-Cabré, por su parte, rescata las silenciadas memorias que hablan de la explotación laboral que sufrían las y los ex-colonizados, y de la (de)segregación familiar que la economía colonial y otros factores socio-geográficos y políticos produjeron.

Sin lugar a dudas, entre las contribuciones del dossier destaca lo metodológico. Los artículos adoptan una mirada postcolonial que arroja luz sobre los procesos de hibridación, la heterogeneidad de las huellas coloniales y la influencia de los legados coloniales en la construcción de las identidades y los estados postcoloniales. Es esta una contribución más anodina y necesaria de lo que cabría esperar, ya que el análisis del colonialismo español en África desde una perspectiva postcolonial ha sido muy escaso (FERNÁNDEZ PARRILLA, 2018). La reseñable contribución metodológica del dossier también la constituye

la perspectiva comparativa diacrónica y sincrónica de los procesos de los que hablan esas memorias, a nivel local (colonial y post-colonial) y global (imperial y post-, o neo-imperial). Otro gran mérito del dossier es su pluridisciplinariedad: las contribuciones se sitúan en los campos de la antropología, la historia y la lingüística, y exploran la interrelación de las memorias –orales y escritas– que se pueden rescatar haciendo uso de herramientas teóricas y metodológicas variadas que ofrecen puntos de vista diversos, plurales.

En “The Formation of North African Otherness in the Canary Islands from the 16th to 18th Centuries”, Juan Manuel Santana se centra en la población morisca canaria que, a diferencia de la peninsular, no fue obligada a abandonar la Corona española a principios del siglo XVII. Y es que, en el momento del Real Decreto de 1609 de expulsión de los moriscos de la Península, la mayoría de los cristianos viejos del archipiélago canario declararon que los moriscos de allí eran buenos cristianos y vasallos leales. Aún así, el rechazo a la población morisca seguía existiendo y se constituía, de acuerdo con Santana, en torno a tres ejes principales: el de la sangre, el de la religión y el político; que además intersectaban, con lo cual se conjugaba la estigmatización basada en conceptos de la (im)pureza de sangre con las de los linajes religiosos (p. 5). El panorama que se desprende del artículo de Santana, por tanto, es el de que en las Islas Canarias existía una permisividad social y una laxitud jurídica mayor que en la península, si bien es palpable una hostilidad entre las comunidades de cristianos viejos y moriscos que repercutía de manera negativa, tanto en lo social como en lo económico, a los moriscos: de ahí la persistencia de la «otredad» que da título a este artículo. Santana también apunta a la confluencia existente en la legislación que prohibía la tenencia de armas a la población morisca, negra e indígena. Considero que este es un hilo del que sería muy interesante seguir tirando; porque, tal y como ha destacado Elsa Dorlin, «la historia de los dispositivos de desarme» ilustra la *construcción* de los grupos sociales a los que se niega la capacidad de defenderse (2019: 55). La posición subalterna que estos sectores sociales ocupaban en las Canarias del siglo XVI es visible en la emisión de la prohibición de tenencia de armas de la población indígena guanche (en 1514) y de moriscos y negros (en 1549) (pp. 6-7).

Doy un salto desde las Islas Canarias hasta la Isla de Bioko, en la actual Guinea Ecuatorial, y paso a comentar los dos artículos que se centran en esta excolonia española (que tan poco se conoce) y sus diásporas. Cambio, por tanto, el orden que sigue el dossier, y aúno tras estos dos los artículos que versan sobre el Protectorado en el norte de Marruecos antes de cerrar con el artículo que compara ambos territorios.

“Between Tradition and Evangelisation: Marriage Ritualisation on Colonial and Contemporary Bioko Island”, de Nuria Fernández Moreno, se centra en las transformaciones que han sufrido diferentes prácticas matrimoniales de la población *bubi* a lo largo de la historia. Lo hace basándose en documentación etnográfica y de archivo que presenta haciendo uso de unas ilustraciones de lo más didácticas. Las prácticas matrimoniales constituyen una parte importante de la organización social *bubi* y, como tales, han jugado y siguen jugando un papel primordial en la construcción de la identidad de este grupo, arguye la autora. El artículo se centra en los matrimonios denominados «de país» y «mododo» que compara con los rituales matrimoniales históricos llamados «*rivala re rijole*» y «*rivala re eoto*». A través de esta comparación, Fernández Moreno muestra que la transformación de estas prácticas es el resultado de la colonización, pero también

de factores históricos socio-políticos y culturales locales y regionales. Por un lado, las misiones coloniales evangelizadoras aplicaron incentivos y penalizaciones con el objetivo de establecer el matrimonio cristiano monógamo y acabar con las prácticas locales; pero, por otro lado, los cambios también han sido motivados por conflictos internos en el seno de la Isla de Bioko, que son a su vez el resultado de diferentes olas migratorias procedentes del continente, y que han reforzado la construcción de la identidad *bubi* en oposición, o al menos distinción, de las prácticas y la población *fang*. Fernández Moreno arroja luz, por tanto, sobre diferentes factores que han marcado la historia y las prácticas matrimoniales guineoecuatorianas, que están marcadas por la colonialidad española pero también van más allá de la misma. Esto es importante, como apunta la autora, basándose en el trabajo de GLEDHILL (2000: 113), porque atribuir todo cambio en la sociedad local a la dominación colonial sería, de alguna manera, negar el papel que la población nativa jugó en la historia colonial (p. 2).

En "Power through Language, the Language of Power: Equatoguinean *Emixiles* Facing *Lingua Franca*" Catalina Iliescu-Gheorghiu se centra en el papel que la lengua castellana ha jugado en la definición de la identidad de seis ecuatoguineanos que define, tomando prestado el concepto de Michael Ugarte (2010: 2), como «emixiliados», es decir, una combinación de «exiliados» y «emigrantes», cuya diferenciación se difumina en el actual mundo globalizado. El artículo revela que los informantes (que pertenecen a diferentes etnias, lugares de origen, edad, posición social y narrativas ontológicas) se reconocen como españoles, no en cuanto a nacionalidad, sino por lengua (p. 5). Iliescu-Gheorghiu sitúa dicha adscripción en el contexto de la paradoja que representa el castellano en tanto en cuanto, por un lado, constituye la lengua en la que se articula la resistencia y las «respuestas» de quienes fueron colonizados y colonizadas (el 'writing back' de Ashcroft, Griffiths y Tiffin 1989) y, por otro lado, es la lengua de cohesión nacional o *lingua franca* utilizada por las diferentes comunidades lingüísticas guineoecuatorianas. No cabe duda de que el hecho de que el español funcione como *lingua franca* se debe a la marginalización que sufrieron las lenguas locales durante la colonización (como bien apunta la primera parte del artículo). El español, además, goza de un prestigio que se deriva del colonialismo pero también de la globalización actual, en la que las oportunidades laborales y de acceso a una parte importante del mundo, según la autora, están avocando a las lenguas ecuatoguineanas vernáculas a la desaparición (p. 7).

En "The Way to Mecca. Spanish State Sponsorship of Muslim Pilgrimage (1925-1972)", Jordi Moreras muestra el papel que jugó el patrocinio español del peregrinaje a La Meca a la hora de reforzar el discurso colonial de la «hermandad» hispano-marroquí en el Protectorado español de Marruecos, por un lado, y la «hermandad» hispano-árabe en el ámbito árabe en el que la propaganda franquista se centró mayormente a partir de los años 40, a raíz del aislamiento internacional que sufrió el régimen, por otro. Moreras enmarca la iniciativa en lo que Luc Chantre (2018) ha calificado de «políticas del peregrinaje a La Meca» a cargo de potencias coloniales como Francia, Gran Bretaña e Italia. El artículo desvela que los esfuerzos del militar e ideólogo africanista Tomás García Figueras para que España patrocinara la peregrinación se retrotraen hasta 1925, aunque la falta de interés por la misma por parte del gobierno de la República hizo que la puesta en marcha no se produjera hasta 1937, cuando pasó a estar bajo la dirección del Alto Comisario Juan Beigdeber. Además, Moreras revela (aunque, desgraciadamente,

no desarrolla) que el patrocinio de la peregrinación siguió hasta 1972, ya que tras la independencia de Marruecos España siguió promocionando el Hajj de destacadas figuras de Ifni y el Sáhara. Esta es una importante contribución que nos anima a seguir indagando en la política colonial de la instrumentalización del Islam por parte de las instituciones franquistas, que es un campo en el que falta trabajo por hacer, aunque recientemente se han publicado trabajos con los que Moreras dialoga. El hecho de que la peregrinación a La Meca, como la conocemos actualmente, sea, al menos en parte, un legado del imperialismo moderno es una de esas aparentes paradojas (que se vuelven tales cuando leemos la historia desde los presupuestos actuales) en las que necesitamos ahondar; porque, como dice Lynn HUNT (2018: 1) hoy en día hay una obsesión con la historia, pero al mismo tiempo existe una «profunda ansiedad con respecto a la verdad histórica».

Creo recomendable leer el artículo de Moreras junto con el de Aixelà-Cabré (sobre el que ofreceré más detalles más adelante), por cuanto esta última se centra en la ciudad de Al-Hoceima, en el Rif marroquí, una «periferia» desde la que el Protectorado se ve de manera diferente al mayormente estudiado caso de la capital arabófona Tetuán y al discurso de la «hermandad hispano-marroquí» (MATEO DIESTE, 2003), que no apareció en Al-Hoceima hasta después de la independencia (AIXELÀ-CABRÉ, 2019), y en el seno del cual se sitúa el patrocinio del Hajj. La capital del Rif contaba con una abrumadora población española (que en 1933 representaba un 91% *versus* el 4,6% de la totalidad del Protectorado) que en su mayoría estableció vínculos de servitud con la población local, de quien conocía bien poco. El desconocimiento y la falta del estudio de la población rifeña por parte de las autoridades coloniales, de hecho, también se desprende del artículo de Araceli González Vázquez que paso a comentar.

En “Detribalizando los archivos (post)-coloniales españoles: registros materiales, construcción de fronteras y diversidad lingüística entre los berberófonos del norte de Marruecos”, Araceli González Vázquez realiza una notable aportación en lo que a la reproducción del conocimiento colonial en la actualidad se refiere. La autora se centra en particular en los procesos de creación y fijación de las identidades socio-lingüísticas de poblaciones hablantes del bereber (el amazigh rifeño o tarifiyt) del norte de Marruecos. González Vázquez recupera los neologismos que para el caso sudafricano han empleado Carole Hamilton and Nessa Liebhammer (2016) para ver hasta qué punto el material colonial producido en los siglos XIX y XX «tribaliza» (“tribe” en el original inglés, empleado como verbo), es decir, construye o produce categorías fijas que impiden ver las formas de identificación alternativas de dichas «tribus» en diferentes momentos históricos. Las autoridades coloniales del Protectorado español no fomentaron un estudio socio-lingüístico sistematizado del bereber, pero ello no impidió que se generara un conocimiento sobre las demarcaciones lingüísticas y las fronteras socio-políticas que la autora repasa en el artículo. Algunas de estas, tal y como apunta González Vázquez, se están recuperando y volviendo a poner en circulación (en general, de manera acrítica) a través de los actuales proyectos de digitalización. Además, lo más problemático de la reproducción actual del conocimiento colonial es que deja de lado los resultados de los estudios más recientes, realizados por investigadores locales como Mena B. LAFKIOUI (2007), cuyos análisis contradicen las demarcaciones «tribales» coloniales españolas. Este es, sin duda, un fenómeno que debería alentarnos a utilizar los recursos (tanto los materiales digitalizados como las referencias bibliográficas) que empleamos

en nuestras investigaciones de manera crítica y escrupulosa; para decolonizar, o caminar hacia la decolonización, del conocimiento que este artículo y el dossier en su conjunto proponen.

El artículo que cierra el dossier lo escribe la editora, Yolanda Aixelà-Cabré, y lleva como título “Colonial Spain in Africa: Building a Shared History from Memories of the Spanish Protectorate and Spanish Guinea”. El objetivo que persigue es escribir una «historia social compartida» (p. 2) de la época colonial, basándose en memorias y experiencias personales de españoles, y sobre todo de marroquíes y guineoecuatorianos. Aixelà-Cabré sitúa su trabajo en el seno de las perspectivas post- y decoloniales, y aspira a construir una memoria «más consensuada» (p. 2) que incorpore las silenciadas experiencias africanas al trabajo de recuperación de la memoria colonial en el que tanto queda por hacer en España. Especialmente interesante es el objeto de análisis, que se centra en el día a día y las experiencias de la «gente común» (en palabras de Lee [2005]), y que Aixelà-Cabré extrae tanto de las entrevistas que ha realizado a un gran número de guineanos, marroquíes y españoles, como de la documentación de archivo, publicaciones de boletines, prensa y también privada; de éstas se desprenden también una gran cantidad de datos sociológicos incluidos en el artículo en forma de tablas. El artículo pone de manifiesto la enorme influencia que la población civil española ejerció en el ámbito social, político y lingüístico guineoecuatoriano, donde los españoles constituyeron una minoría poderosa, y en el Rif, donde eran mayoría también numérica. Pese a las diferencias demográficas, en ambos casos la población española carecía de voluntad de mezclarse con la población local, lo cual dio lugar a dinámicas distanciadas y fuertemente jerarquizadas (p. 5). Esta diferenciación y la desigualdad (y en muchos casos, la explotación) es visible en las memorias africanas y los silencios postcoloniales que este artículo, y el dossier en general, visibiliza y problematiza con acierto.

Referencias

- AIXELÀ-CABRÉ, Y. (2018): *La gestión de la diversidad religiosa, étnica y cultural en Europa en el siglo XXI: La variedad de las visiones nacionales*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- AIXELÀ-CABRÉ, Y. (2019): *Ciudades, glocalización y patrimonio contestado. Una historia de Bata y de Al-Hoceima, 1900–2019 (Guinea Ecuatorial y Marruecos)*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- ASHCROFT, B.; GRIFFITHS, G.; GRIFFITHS, G.; ASHCROFT, F.M.; TIFFIN, H. (1989): *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-Colonial Literatures*, Routledge, London-New York.
- CHANTRE, L. (2018): *Pèlerinages d'empire. Une histoire européenne du pèlerinage à La Mecque*, Éditions de la Sorbonne, Paris.
- DORLIN, E. (2019): *Autodefensa: una filosofía de la violencia*, traducción del francés de Margarita Martínez, Txalaparta, Tafalla (Nafarroa).
- GLEDHILL, J. (2000): *El poder y sus disfraces*, Bellaterra, Barcelona.
- FERNÁNDEZ PARRILLA, G. (2018): «Disoriented Postcolonialities: With Edward Said in (the Labyrinth of) Al-Andalus», *Interventions*, 20 (2): 229-242.
- HAMILTON, C.; LIEBHAMMER, N., eds. (2016): *Tribing and untribing the Archive*,

- University of Kwazulu-Natal Press, Pietermaritzburg.
- HUNT, L. (2018): *Why History Matters*, Polity Press, Cambridge.
- LAFKIOUI, M. (2007): *Atlas linguistique des variétés berbères du Rif*, Köppe, Köln.
- LEE, C.J. (2005): «Subaltern Studies and African Studies», *History Compass*, 3: 1-13.
- MATEO DIESTE, J.L. (2003): *La hermandad hispano-marroquí. Política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Bellaterra, Barcelona.
- UGARTE, M. (2010): *Africans in Europe. The Culture of Exile and Emigration from Equatorial Guinea to Spain*, University of Illinois Press, Urbana and Chicago.

Itzea Goikolea-Amiano
 SOAS-University of London
<https://orcid.org/0000-0002-3629-8705>
 Itzea.goikolea@gmail.com

JENNIFER GUERRA HERNÁNDEZ, *Canarias ante la guerra de Marruecos (1909-1927). Miradas desde el Atlántico, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2019, 307 págs., ISBN: 978-84-8103-928-3.*

En febrero de 2018 la historiadora grancanaria Jennifer Guerra Hernández recibió el Premio de Investigación *Viera y Clavijo de Humanidades*, otorgado por el Cabildo de Gran Canaria por esta obra, una parte de su tesis doctoral, en la que aborda el impacto que tuvo en la sociedad canaria la participación de España en las sucesivas campañas militares libradas en Marruecos entre 1909 y 1927. Una investigación impecable, bien redactada y que queda sólidamente asentada en el dominio y conocimiento de una amplia panoplia de fuentes, algunas procedentes de un exhaustivo manejo de indagaciones oralistas, además acompañadas de la utilización de fuentes archivistas y hemerográficas, inéditas en parte, impresas e iconográficas. Son destacables asimismo una metodología pegada a la documentación y un trabajo, en suma, oportuno en su concepción y magnífico en su ejecución, por cuanto su autora ha logrado combinar las exigencias científicas propias de un estudio académico con un discurso narrativo y reflexivo accesible al lector medio, en el que por otro lado quedan adecuadamente engarzados el uso de las fuentes históricas y el conocimiento previo de las líneas historiográficas española y marroquí.

Es de reseñar la forma en que han quedado articulados los tres niveles de investigación contemplados en el trabajo, a saber la evolución interior de Marruecos a partir de 1900, la política practicada por los gabinetes restauracionistas españoles en el noroeste de África y el campo de las relaciones internacionales, aspectos tratados en el capítulo primero del libro «El Protectorado español en el norte de Marruecos: regeneración y nuevo proyecto colonial (1860-1923)» (pp. 17-87). En lo tocante al primero de los planos citados, se esboza con detalle el convulso panorama protagonizado, de una parte, por la movilización democrática